



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Salud

Máster Universitario en Psicología General Sanitaria
**Relación entre el apego adulto y los
comportamientos violentos en las
relaciones de pareja**

Trabajo fin de estudio presentado por:	Maddi Suarez Amutxastegi
Línea de investigación:	Evaluación y psicodiagnóstico en psicología general sanitaria
Director/a:	Elisa Rodríguez Ortega
Fecha:	25 de mayo de 2022

Índice de contenidos

Resumen	6
Abstract	7
1. Marco teórico.....	8
1.1. Apego	8
1.2. Modelos internos operantes	10
1.3. Estilos de apego	11
1.3.1. Apego seguro.....	11
1.3.2. Apego evitativo.....	11
1.3.3. Apego ambivalente.....	12
1.3.4. Apego desorganizado	13
1.3.5. Estilos de apego en la población española.....	13
1.4. Apego y relaciones de pareja.....	14
2. Justificación	16
3. Objetivos	18
3.1. Objetivo general.....	18
3.2. Objetivos específicos	18
4. Hipótesis.....	19
5. Marco metodológico	20
5.1. Participantes	20
5.2. Instrumentos.....	21
5.3. Procedimiento.....	23
5.4. Análisis de datos	24
6. Resultados	26
6.1. Análisis de estadísticos descriptivos	26

6.2.	Pruebas de normalidad.....	27
6.3.	Análisis correlacionales.....	27
6.4.	Análisis entre las medias de las variables sociodemográficas.....	28
6.5.	Análisis de muestras emparejadas	31
7.	Discusión	33
7.1.	Limitaciones	36
7.2.	Prospectiva.....	36
8.	Conclusiones.....	38
	Referencias	40
	Anexo I. Consentimiento informado	44
	Anexo II. Informe de la Comisión de Investigación	45

Índice de tablas

Tabla 1. Clasificación en categorías de apego adulto.....	14
Tabla 2. Víctimas de violencia con órdenes de protección o medidas cautelares dictadas	16
Tabla 3. Víctimas mortales de la violencia de pareja	17
Tabla 4. Características sociodemográficas.....	20
Tabla 5. Plantilla de corrección del Cuestionario de Apego Adulto	22
Tabla 6. Estadísticos descriptivos	26
Tabla 7. Correlaciones de la escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto	27
Tabla 8. Correlaciones de las escalas 2, 3 y 4 del Cuestionario de Apego Adulto y M-CTS	28
Tabla 9. Estadísticos descriptivos: Sexo de la pareja (Escala 1)	29
Tabla 10. Diferencias entre estado civil (Escala 1)	29
Tabla 11. Diferencias entre muestras de la variable Estado civil (Escala 4 y M-CTS).....	31

Índice de siglas y abreviaturas

CGPJ	Consejo General del Poder Judicial
INE	Instituto Nacional de Estadística
LO	Ley Orgánica
M-CTS	Versión Modificada de la Conflicts Tactics Scale

Resumen

Este trabajo se centra en la correlación existente entre las escalas que componen el apego adulto y los comportamientos violentos utilizados durante las discusiones de pareja. También se analiza la relación de las diferentes variables sociodemográficas con este tipo de comportamientos y el estilo de apego. Para ello, se han utilizado el Cuestionario de Apego Adulto, la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) y preguntas sobre la percepción de la violencia ejercida y sufrida. En total participaron 109 personas de entre 20 y 71 años. Se ha encontrado correlación positiva entre los comportamientos violentos durante las discusiones de pareja y las subescalas del Cuestionario de Apego Adulto relacionados con los estilos de apego temeroso hostil, preocupado y huidizo alejado. También se ha visto que existen diferencias en la baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo en los participantes, teniendo en cuenta las variables del sexo, orientación sexual y estado civil.

Palabras clave: Apego, autoestima, comportamientos violentos, relaciones de pareja

Abstract

This research focuses on the correlation between the scales that make up adult attachment and violent behavior used during couple discussions. It also analyzes how the different sociodemographic variables are related to this type of behavior and the attachment style. The Adult Attachment Questionnaire, the modified version of the Conflicts Tactics Scale (M-CTS) and questions about the perception of violence exerted and suffered have been used. A total of 109 people between the ages of 20 and 71 participated. A positive correlation has been found between violent behaviors during couple arguments and the subscales of the adult attachment questionnaire that are related to the anxious-preoccupied, dismissive avoidant and fearful-avoidant attachment styles. It has also been found that there are differences in low self-esteem, need for approval and fear of rejection in the participants, taking into account the variables of gender, sexual orientation and marital status.

Keywords: Attachment, self-esteem, violent behaviors, couple relationships

1. Marco teórico

En este trabajo se busca analizar la relación que existe entre el estilo de apego adulto y los comportamientos violentos dentro de la pareja. Para ello, en primer lugar, se realiza una descripción de diferentes conceptos para poder comprender las variables que se buscan estudiar. También se hace una aproximación histórica sobre el concepto del apego y se explican los diferentes estilos de apego estudiados durante los últimos años. Por último, se explicarán los estudios existentes sobre el apego y las relaciones de pareja.

1.1. Apego

El apego puede ser una base para entender el desarrollo de la personalidad y la forma en la que las personas establecen las relaciones presentes y futuras (Ortiz-Granja et al., 2019).

Tras observar los efectos negativos en los niños que eran separados de sus madres, Bowlby empezó a estudiar la base de las relaciones entre las madres y los hijos (Yarnoz-Yaben y Comino, 2011). Definió el apego como un sistema de control que adapta la conducta a los objetivos que se quieren conseguir, para ello, es imprescindible el contacto con el cuidador primario, ya que los humanos, durante los primeros años de vida somos seres dependientes. Esta conducta, al principio está guiada por las necesidades fisiológicas, con el fin de sobrevivir y protegerse, pero también tienen una función adaptativa y facilita el desarrollo emocional adecuado (Olza, 2008; Barroso, 2014).

El apego es una conducta que se modula a través de la interacción con personas específicas a lo largo de la vida, durante la infancia las figuras de apego suelen ser los padres. Se caracterizan por ser una base segura para los bebés a partir del cual pueden explorar su entorno con tranquilidad y les permite relacionarse con otras personas cercanas (Olza, 2008). Esa base segura, también es a la que acuden en caso de que aparezca una amenaza o un peligro, tiene la función de tranquilizar, dar refugio y dar seguridad al menor. Cuando esta interacción es idónea, facilita que el menor se desarrolle de forma adecuada a nivel cognitivo y emocional. Si las respuestas de los adultos son eficaces, asertivas y tienen en cuenta las necesidades del bebé, éste podrá dar significado a lo que le ocurre, y a medida en que se vaya desarrollando, buscará las estrategias más adaptativas para cubrir sus necesidades (Brando et al., 2008; Ortiz-Granja et al., 2019).

El desarrollo del apego se da desde los primeros años de vida, la forma de mantener la cercanía y seguridad con las figuras principales de apego puede cambiar debido al desarrollo de las capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas que se dan a lo largo de la infancia. Como hemos explicado, el apego se centra en la protección, seguridad y sentimientos de pertenencia que se dan en las relaciones interpersonales. Una vez establecido ese espacio seguro, los bebés empiezan a explorar y a adaptarse al entorno más cercano y a medida que crecen entablar otras relaciones seguras, de protección y cuidado con personas cercanas a ellas, ya sean amigos o pareja (Olza, 2008; Ortiz-Granja et al., 2019).

En los primeros años de vida, la base segura está relacionada con las necesidades fisiológicas de cuidado, el menor a través del llanto llama la atención del cuidador para comer, mantenerse limpio o buscar afecto. También pueden utilizar la sonrisa para contactar con el cuidador y buscar una sonrisa que les de seguridad, afecto, cercanía física o emocional. En estos primeros años, una respuesta eficaz y asertiva a las necesidades del menor, favorece que haya un desarrollo adecuado, ya que a través de esas respuestas aprende a identificar lo que le ocurre y cómo se cubren sus necesidades. A medida que el niño o la niña vaya adquiriendo el lenguaje, se modifica la forma en la que expresa sus necesidades y la forma de hacerlo estará estrechamente relacionada con el apego que va estableciendo con sus cuidadores primarios. Otra de las habilidades que se desarrolla y se aprende es la identificación, expresión y regulación de las emociones. Esta capacidad posibilita que se establezcan relaciones afectivas sanas, equilibradas y satisfactorias durante el ciclo vital (Barroso, 2014; Valvi, 2004; Ortiz-Granja et al., 2019).

En el año 1978, Mary Ainsworth y colaboradores desarrollaron un procedimiento llamado “la situación extraña” en el laboratorio, con la finalidad de explorar el apego infantil. Observaban las reacciones de los menores en la interacción con sus madres y en ausencia de ésta, en situaciones en las que se encontraban a solas o junto a un extraño. Buscaban evaluar la reacción del niño o la niña cuando su madre salía de la sala y la búsqueda o el rechazo al contacto de ella cuando volvía. Encontraron los siguientes patrones (Bowlby, 1993; Wallin, 2012; Ainsworth et al., 2015):

- Seguro: Niños que exploraban con tranquilidad el entorno. Cuando las madres se iban mostraban angustia, pero a su vuelta entusiasmo. Buscaban la proximidad de la madre

y consiguen calmarse con este contacto, permitiendo que vuelvan a explorar el entorno con tranquilidad.

- Evitativo: Menores que no mostraban tanta angustia cuando su madre salía de la sala y a su vuelta evitaban el contacto con ella.
- Ambivalente: Otro patrón que se repetía en menor medida era de aquellos que mostraban angustia cuando sus madres desaparecían, pero a su retorno, a pesar de buscar la proximidad, no conseguían ser reconfortados, también mostraban enfado hacía su figura de apego.
- Desorganizado: Por último, encontraron unos pocos que combinaban los patrones de evitativo y ambivalente, en los que aparecían conductas inconsistentes cuando las madres se iban o volvían a la sala (Ainsworth, et al., 2015; Feeney y Noller, 2001)

1.2. Modelos internos operantes

Bowlby denomina “representaciones mentales” o “modelos internos operantes” a los esquemas que se construyen desde la infancia a través de la relación con las figuras de apego principales (Martínez y Santelices, 2005; Morales y Santelices, 2007). En ellas se engloban, por una parte, la capacidad de integrar los deseos y las necesidades de cada individuo y de compartirlos con otras personas, y, por otra parte, las expectativas relacionales que parten del desarrollo cognitivo y emocional adquirido a través de las experiencias pasadas y presentes (Martínez y Santelices, 2005; Morales y Santelices, 2007). Estas expectativas están relacionadas con las respuestas que han recibido de sus figuras de apego y la disponibilidad que éstos mostraban cuando el bebé buscaba cubrir sus necesidades a través de ellos (Marrone, 2001; Morales y Santelices, 2007).

El estilo de apego adquirido en la infancia a través de la relación con los cuidadores principales tiende a mantenerse a lo largo de la vida, pero puede tener cambios relacionados con las personas a las que va dirigida. La relación de apego los primeros años de vida suele estar dirigida a los padre o cuidadores principales, pero durante la adolescencia y edad adulta, este tipo de relación puede dirigirse a alguien del círculo social más estrecho o a la pareja (Yárnoz-Yaben y Comino, 2011; Bowlby 1995; Morales y Santelices, 2007).

Los modelos internos operantes facilitan el desarrollo de la personalidad y las relaciones afectivas de atención y cuidado con otras personas (Ortiz-Granja et al., 2019), estas

características del apego adquiridas en la infancia determinarán el estilo afectivo en la edad adulta (Barroso, 2014). Puede haber modificaciones en este patrón de aprendizaje basado en las nuevas experiencias y relaciones con otras personas significativas. A pesar de eso, este tipo de cambios es muy complejo ya que la persona tiene que reinterpretar, reajustar y remodelar lo adquirido a lo largo de su vida.

Las nuevas figuras de apego durante la edad adulta suelen ser las parejas, ya que son las personas con las que se crean las relaciones más estrechas, éstas pasan a ser esa base segura que representaban los cuidadores principales durante la infancia. El estilo de apego seguro, caracterizado por un adecuado desarrollo a nivel emocional y cognitivo, facilitará la comunicación adecuada, las capacidades de dar y recibir cuidados y el funcionamiento emocional en este tipo de relaciones (Barroso, 2014).

1.3. Estilos de apego

1.3.1. Apego seguro

Los niños con este estilo de apego se caracterizan por una exploración activa del entorno, disgusto ante la separación de los padres y una respuesta positiva al estar con ellos (Ainsworth et al., 2015; Feeney y Noller, 2001). Esto se debe a la disponibilidad, calidez y eficacia de los cuidadores a la hora de responder a las demandas del menor, también de que tengan en cuenta sus sentimientos y respondan acorde a lo que está ocurriendo, así, convirtiéndose en una base segura. Esto facilita el autoconocimiento de los niños, la identificación de sensaciones, sentimientos, deseos y emociones, además de favorecer la expresión y regulación de los mismos. Suelen ser niños más cooperativos, empáticos, seguros y con interés por el aprendizaje (Olza, 2008; Ortiz-Granja et al., 2019).

Los adultos con este tipo de apego tienen interés en satisfacer sus necesidades personales y relacionales. Además, son capaces de establecer relaciones seguras que son estables y satisfactorias (Medina et al., 2016; Brando et al., 2008).

1.3.2. Apego evitativo

Los menores con este tipo de apego se caracterizan por tener conductas evitativas hacia el cuidador principal. Exploran nuevos entornos, situaciones y no se alejan de las personas extrañas, tampoco buscan el contacto con su figura principal de apego ni se sienten angustiados cuando ésta no se encuentra cerca. Estas conductas pueden considerarse

adaptativas, ya que pueden ser interpretadas como muestra de independencia. A pesar de eso, suelen ser niños y niñas con carencias afectivas y con dificultad para identificar y gestionar las emociones. Tendrán conductas evitativas cuando haya acercamiento o implicación emocional con alguna persona, hecho que dificulta que puedan tener un desarrollo social adecuado (Feeney y Noller, 2001; Ortiz-Granja et al., 2019; Brando et al., 2008).

Este tipo de apego se desarrolla a partir de figuras principales que muestran conductas de rechazo, rigidez o aversión al contacto, mostrándose inaccesibles a las necesidades de los menores (Oliva, 2004). Esto lleva a que los niños aprendan que esas personas cercanas no están cuando las necesitan, evitando así el contacto estrecho con las figuras principales de apego para no volver a sufrir esa sensación de abandono al no ser atendidos.

Suelen ser adultos que se muestran incómodos en las relaciones que implican cercanía a nivel emocional, se mantienen alejados de las relaciones interpersonales y evitan mantener relaciones de confianza. Como consecuencia de las carencias a nivel emocional, tienden a inhibir los sentimientos y suelen ser personas inseguras (Brando et al., 2008; Ortiz-Granja et al., 2019; Gómez-Zapiain, Ortiz y Gómez-Lope, 2012; Medina et al., 2016).

1.3.3. Apego ambivalente

Este tipo de apego aparece como consecuencia de un cuidado inestable e inconsistente, la figura de apego principal a veces responde a la demanda del menor, ofreciendo un cuidado adecuado. Otras veces, rechazan esa demanda e ignoran las necesidades del menor a pesar del esfuerzo que hace para comunicar ese malestar (Ainsworth et al., 2015; Oliva, 2004; Balbi, 2004; Ortiz-Granja et al., 2019).

Son menores que tienen ansiedad de separación y a su vez tienen reacciones positivas y negativas hacia esa persona. Apenas exploran el entorno y se muestran ansiosos por una posible separación, cuando esto ocurre les genera mucho malestar, pero cuando la figura de apego vuelve se muestran enfadados y no consiguen calmarse con el contacto o cercanía de esta persona igual que los niños y niñas con un estilo de apego seguro (Ortiz-Granja et al., 2019). Esta ambivalencia dificulta el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales.

Suelen ser personas con dificultades a la hora de relacionarse, ya que muestran desconfianza y rechazo al acercamiento, y cuando ocurre suelen generar mucha dependencia, impidiendo

que puedan desarrollarse de forma independiente. Son adultos desconfiados, inseguro y con un constante miedo al abandono (Ortiz-Granja et al., 2019; Oliva, 2004; Medina et al., 2016).

1.3.4. Apego desorganizado

Este estilo de apego es el menos frecuente, las personas muestran conductas que se pueden asemejar a una mezcla entre el evitativo y el ambivalente. Es la consecuencia de un cuidado incompetente en la que ha habido traumas y pérdidas que el menor no ha conseguido elaborar. En estos casos, el estilo parental se caracteriza por la violencia, por ser desconcertante e impredecible (Bell, 1970).

Tienen conductas contradictorias con sus figuras principales de apego, ya que pueden buscar cercanía, pero sin mantener contacto visual, o tranquilizarse y después reaccionar de forma imprevista con enfado. La confusión en las actitudes de estos menores hace pensar que es el estilo de apego menos seguro de todos (Ortiz-Granja et al., 2019).

En la edad adulta se caracterizan por ser personas poco competentes a nivel social y emocional, además tienden a evitar las relaciones (Fraley, 2019).

1.3.5. Estilos de apego en la población española

En la investigación realizada en la población española, Melero y Cantero (2008) encontraron coincidencias entre los resultados obtenidos y las investigaciones previas realizadas relativas a las personas con un estilo de apego seguro, preocupado y huidizo alejado. En cuanto al estilo de apego temeroso, encontraron algunas diferencias relacionadas con las expresiones de las emociones cuando aparecen el rencor, la hostilidad y los celos, se cree que pueden deberse a factores culturales, ya que, a diferencia de otras culturas, hay una mayor aceptación de la expresión emocional en la población hispana (Melero y Cantero, 2008).

En la tabla 1 se pueden ver la clasificación que realizaron a partir de los resultados obtenidos, también se muestran las características principales de cada estilo de apego.

En cuanto a la percepción que las personas tienen sobre sí mismas, se puede decir que las que tienen un estilo de apego seguro se caracterizan por tener una percepción positiva de sí mismas y de los demás, además, no muestran ansiedad ni evitan el contacto interpersonal. Las personas con un estilo evitativo, tienden a tener una percepción positiva de ellas mismas, pero negativa de los demás, por esta razón, evitan las relaciones, pero no se muestran ansiosos. Las personas con un estilo preocupado, tienden a tener una idea negativa sobre ellas

mismas, pero positiva de los demás, no evitan las relaciones y el nivel de ansiedad que muestran es elevado. Por último, están las personas con un estilo de apego temeroso, éstos tienen una percepción negativa de sí mismas y de los demás, muestran altos niveles de ansiedad y de evitación (Barroso, 2014).

Tabla 1. Clasificación en categorías de apego adulto

	Temeroso hostil	Preocupado	Seguro	Huidizo alejado
Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo	Muy alto	Alto	Muy bajo	Bajo/ Moderado
Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad	Muy alto	Moderado	Bajo	Moderado
Expresión de sentimientos y comodidad en las relaciones	Bajo	Moderado/Alto	Alto	Bajo/ Moderado
Autosuficiencia emocional e incomodidad en la intimidad	Moderado/Alto	Moderado	Bajo	Alto

Fuente: Melero y Cantero, 2008

1.4. Apego y relaciones de pareja

El apego tiende a ser estable a lo largo de la vida como consecuencia de los modelos internos operantes adquiridos en la infancia, esto se verá reflejado en las relaciones que se adquieren en la edad adulta, época en la que la figura principal de apego suele ser la pareja. A pesar de esta tendencia, el estilo de apego en ocasiones puede modificarse a raíz de nuevas experiencias interpersonales estrechas (Bolwby, 1980; Barroso, 2014).

Hazan y Shaver (1897) investigaron la relación existente entre el apego y el amor de pareja, encontraron que el estilo de apego adquirido en la infancia estaba estrechamente relacionado con el que se mantenía en la edad adulta con las parejas. También encontraron que la seguridad en el apego, la calidad y la satisfacción en la pareja estaba estrechamente relacionadas.

Los estilos de apego seguro, favorecen un desarrollo adecuado de las capacidades cognitivas y emocionales, esto facilitará que las nuevas relaciones interpersonales y de pareja sean más protectoras, gratificantes, satisfactorias, reconfortantes, de cuidado y que estén basadas en el bienestar. Esto derivará a que las relaciones sean más estables durante el noviazgo, con una mejor comunicación, menor dependencia y dificultades emocionales y una mejor expresión emocional. Esto también se debe a que contarán con las herramientas adecuadas para afrontar las dificultades que pueda tener a nivel personal o relacional (Barroso, 2014; Ortiz-Granja et al., 2019; Guzmán et al., 2016; Valle y Moral, 2018). Un grado de desarrollo bajo en estas mismas capacidades puede dificultar las relaciones, ya sea por las ideas negativas que tienen sobre uno mismo o sobre los demás.

En varias investigaciones se ha encontrado que las personas con un apego preocupado y temeroso muestran más conductas violentas dentro de las relaciones de pareja (Bookwala y Zdaniuk, 1998; Dutton et al., 1994). Aun así, en la investigación realizada por Melero y Cantero (2008) en población española, no encontraron este tipo de conducta en sujetos con un estilo de apego preocupado. Por último, cabe destacar que mencionan la posible existencia de un estilo de apego preocupado con hostilidad, encontrado hasta ahora únicamente en los estudios con muestra clínica en el que se evaluaban las dimensiones de dependencia y enfado (Sperling et al., 1992; Melero y Cantero, 2008).

2. Justificación

A partir del año 2003, en España se han recogido los datos de las víctimas de violencia de género. Cada vez se ha visibilizado más ésta problemática a nivel social, y se han tomado diferentes medidas para facilitar la atención a las mujeres que sufren o han sufrido este tipo de violencia. En la Ley Orgánica 1/2004, se define la violencia de género como la manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres con las que sean o hayan sido sus cónyuges o estén o hayan mantenido una relación similar de afectividad, con o sin convivencia (LO 1/2004, 2004). Además, en el artículo 1.3. de la misma ley, describe las conductas violentas que son comprendidas como violencia de género “...todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad” (LO 1/2004, 2004).

En el Instituto Nacional de Estadística, podemos encontrar los siguientes datos relativos a las mujeres, víctimas de violencia de género, mayores de 14 años que cuentan con órdenes de protección o medidas cautelares dictadas.

Tabla 2. Víctimas de violencia con órdenes de protección o medidas cautelares dictadas

Violencia de género	2016	2017	2018	2019	2020
Víctimas (mujeres)	28.281	29.008	31.286	31.911	29.215
Personas denunciadas (hombres)	28.201	28.987	31.250	31.805	29.135

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2021

En este trabajo se busca evaluar la violencia que existe en las relaciones de pareja, independientemente del sexo de víctima o agresor, por esta razón, a continuación, se plasman los datos el Consejo General del Poder Judicial en el que se muestran las víctimas mortales entre 2009 y 2020 a manos de sus parejas.

Es importante matizar que en los datos recogidos del CGPJ (2021), indican que, en 2020, tres de los hombres muertos a manos de sus parejas contaban con denuncias previas de violencia de género, por esa razón, podrían encuadrar en contextos de violencia defensiva o violencia de respuesta. En el caso de las mujeres muertas a manos de sus parejas en este mismo año no hay denuncias previas realizadas por los hombres hacia las mujeres.

Tabla 3. Víctimas mortales de la violencia de pareja

Muertes en el ámbito de la pareja según tipología de pareja	Año 2020	Años 2009-2020
Hombre a mujer	46	665
Mujer a hombre	7	80
Hombre a hombre	0	11
Mujer a mujer	0	2
Total	53	758

Fuente: Consejo General del Poder Judicial, 2021

Teniendo en cuenta los datos, se puede deducir que la violencia más extrema se da en las parejas heterosexuales y del hombre hacia la mujer. Esto puede deberse a diferentes razones socio-culturales en las que históricamente el hombre ha tenido más poder, también sobre las mujeres. Además, por esta misma razón, los patrones de cuidado y aprendizaje han sido diferentes.

Desde el ámbito de la psicología, a lo largo de los últimos años, se han realizado varios estudios relativos al apego y cómo éste afecta en las relaciones de pareja (Barroso 2014; Estévez et al., 2018; Lucariello, 2012). El apego adquirido en la infancia determinará el estilo de apego adulto, es una tendencia estable que se adquiere a partir de las experiencias interpersonales que determinará el estilo de las relaciones afectivas que desarrollarán los adultos con una o pocas personas que les proporcionarán seguridad física y psicológica (Barroso, 2014; Ortiz-Granja et al., 2019; Sperling y Berman, 1994).

Este trabajo busca evaluar la relación que existe entre el apego adulto y los comportamientos violentos dentro de la pareja. Se quiere recabar información sobre el estilo apego de los agresores, las víctimas y las personas que no sufren ni ejercen violencia en la pareja para poder mejorar la intervención psicológica en pacientes que sufren o ejercen violencia y para la prevención de estos comportamientos.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Evaluar la relación que existe entre el apego adulto y las estrategias violentas de resolución de conflicto dentro de las parejas actuales o pasadas de la población general.

3.2. Objetivos específicos

1. Evaluar si existen diferencias significativas entre el grado violencia utilizada durante las discusiones con la pareja y la baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (Escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto).
2. Explorar si existen diferencias significativas entre los comportamientos violentos durante las discusiones de pareja y la resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad (Escala 2 del Cuestionario de Apego Adulto).
3. Explorar si existen diferencias significativas entre los comportamientos violentos durante las discusiones de pareja y la expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones (Escala 3 del Cuestionario de Apego Adulto).
4. Explorar si existen diferencias significativas entre los comportamientos violentos durante las discusiones de pareja y la autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad (Escala 4 del Cuestionario de Apego Adulto).
5. Evaluar si existen diferencias significativas de la forma de resolver los conflictos en parejas según el sexo y la orientación sexual.
6. Ver si existen diferencias significativas a la hora de resolver los conflictos entre las personas según su estado civil.
7. Explorar la percepción sobre los comportamientos violentos y si la percepción cambia tras la aplicación de los cuestionarios.

4. Hipótesis

Hipótesis 1: La escala de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo correlaciona de forma positiva con los comportamientos violentos dentro de la pareja durante las discusiones.

Hipótesis 2: La escala de resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad del Cuestionario de Apego Adulto correlaciona de forma positiva con los comportamientos violentos en la pareja durante las discusiones.

Hipótesis 3: La expresión de sentimientos y comodidad para las relaciones, correlaciona de forma negativa con el uso de la violentos en la pareja durante las discusiones.

Hipótesis 4: La escala de autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad del Cuestionario de Apego Adulto correlaciona de forma positiva con los comportamientos violentos dentro de la pareja durante las discusiones.

Hipótesis 5: Los hombres heterosexuales tienen más comportamientos violentos hacia sus parejas.

Hipótesis 6: Los solteros han sufrido o ejercido más comportamientos violentos en las discusiones con su última pareja que las personas que actualmente se encuentran en una relación.

Hipótesis 7: La percepción sobre la violencia ejercida y recibida cambiará después de realizar el cuestionario.

5. Marco metodológico

5.1. Participantes

Se trata de un muestreo de bola de nieve, la muestra se recogió de la población general a través de una encuesta online que se difundió a través de WhatsApp, Twitter y correo electrónico, a su vez, las personas que lo recibían, reenviaban el formulario a sus contactos más cercanos.

Los criterios de exclusión son los siguientes:

- Ser menor de edad.
- No haber estado nunca en una relación de pareja.
- Indicar en el formulario que no ha leído el consentimiento informado.
- Indicar en el formulario que no acepta participar en el estudio.

El estudio cuenta con la aprobación de la Comisión de Investigación de UNIR (ver ANEXO 2).

Tabla 4. Características sociodemográficas

		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Mujer	82	75.23
	Hombre	27	24.77
Estado civil	Soltero/a	19	17.43
	En pareja	55	50.46
	Casado/a	31	28.44
	Divorciado/a	4	3.67
Sexo de la última pareja	Mujer	27	24.77
	Hombre	82	75.23
Orientación sexual	Heterosexual	92	84.40
	Homosexual	4	3.67
	Bisexual	13	11.93
	Media	Mínimo	Máximo
Edad	37 años	20 años	71 años

- Fuente: Elaboración propia

En total se obtuvieron 109 respuestas, todos los participantes fueron informados de la investigación y participaron de forma voluntaria. Todos indicaron haber leído el documento de Consentimiento Informado (ver ANEXO 1) y aceptaron participar en el estudio.

Todos los participantes son mayores de edad, la persona más joven tiene 20 y la más mayor 71, la media de edad es de 37 años.

En cuanto al sexo, como se puede ver en la tabla 4, se recogieron más respuestas de mujeres que de hombres, siendo un 75.23% del total de los participantes. La mitad de las personas (50.46%), tenían pareja a la hora de realizar el cuestionario y en la mayoría de los casos (75.23%) la pareja actual o la última pareja que habían tenido era hombre. En cuanto a la orientación sexual, podemos ver que 92 de los 109 participantes (84.4%) son heterosexuales.

5.2. Instrumentos

A continuación, se describen las diferentes preguntas y cuestionarios utilizados en el estudio.

- **Preguntas para recoger información sociodemográfica:** Se realizaron varias preguntas iniciales con el objetivo de explorar diferentes aspectos sobre los participantes. En todas ellas excepto en la pregunta sobre la edad tenían que seleccionar una de las opciones propuestas, en caso de indicar “Otro”, debían escribir la alternativa. En el caso de la edad, se dejó la respuesta abierta.
 - Sexo: mujer, hombre, otro (si no se identifica con ninguna de las opciones anteriores).
 - Edad: pregunta abierta.
 - Orientación sexual: heterosexual, homosexual, bisexual, otro (si no se identifica con ninguna de las opciones anteriores).
 - Estado civil: soltero/a, en pareja, casado/a, divorciado/a.
 - ¿Cuál es el sexo de tu última o actual pareja?: mujer, hombre, otro (si no coincidía con una de las opciones anteriores).
- **Preguntas sobre la percepción de los comportamientos violentos:** Se expusieron las siguientes afirmaciones al inicio y al final del cuestionario.
 - He tenido comportamientos violentos hacia mi pareja
 - Mi pareja ha tenido comportamientos violentos hacia mi

Los participantes, con respuestas en una escala tipo Likert, siendo 1 “Nunca”, 2 “Pocas veces”, 3 “Muchas veces” y 4 “Siempre”, tenían que indicar con qué frecuencia habían tenido o recibido este tipo de comportamientos. El objetivo es evaluar si hay un cambio en la percepción de la violencia ejercida y recibida antes y después de responder los cuestionarios de Apego Adulto y la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS).

- **Cuestionario de Apego Adulto:** Es un cuestionario que mide los estilos de apego de la población adulta, cuenta con 40 afirmaciones en la que los participantes tienen que responder en una escala de tipo Likert el grado en el que las diferentes frases describen sus sentimientos o forma de comportarse en las relaciones. En la escala, 1 significa “Completamente en desacuerdo”, 2 “Bastante en desacuerdo”, 3 “Algo en desacuerdo”, 4 “Algo de acuerdo”, 5 “Bastante de acuerdo” y 6 “Completamente de acuerdo”.

La corrección del cuestionario se hace a través de cuatro escalas. A continuación, se muestra la plantilla de corrección dónde se pueden ver los ítems directos e invertidos que hay que tener en cuenta para cada escala (Melero y Cantero, 2008).

Tabla 5. Plantilla de corrección del Cuestionario de Apego Adulto

Escala 1	Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo	Ítems: 3, 8, 10, 12, 14, 18, 21 (invertido), 23, 26, 30, 34, 37 y 39
Escala 2	Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad	Ítems: 2, 4, 7, 9, 13, 17, 20, 24, 29, 31 y 36
Escala 3	Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones	Ítems: 1, 5, 11 (invertido), 16, 27, 32, 35 (invertido), 38 y 40
Escala 4	Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad	Ítems: 6, 15, 19, 22, 25 (invertido), 28 y 33

Fuente: Melero y Cantero, 2008

Teniendo en cuenta las puntuaciones obtenidas en la corrección, Melero y Cantero (2008) establecen cuatro estilos de apego, temeroso hostil, preocupado, seguro y huidizo alejado (Ver tabla 1).

- **Versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS):** Este cuestionario cuenta con 36 ítems en total, 18 relativos a los comportamientos violentos recibidos por parte de la última pareja durante las discusiones y otros 18 relativos al comportamiento violento

ejercido contra la pareja durante las discusiones. Es una escala tipo Likert en el que las respuestas a seleccionar son las siguientes, “Nunca”, “Rara vez”, “Algunas veces”, “A menudo” y “Muy a menudo”, los participantes tienen que responder basándose en su experiencia con la pareja actual, o en caso de no tenerla en la relación más reciente que han tenido.

En este caso, en el cuestionario se ha modificado la palabra “novio/a” que aparecía en cada ítem a la palabra “pareja” porque en la muestra que se quería obtener, los participantes no se encontrarían en exclusiva en relaciones de noviazgo. Por otro lado, la quinta pregunta se ha modificado para que no pueda haber confusiones a la hora de responderlo en formato online.

- Pregunta 5 (original):
 - ¿Tú te has negado a hablar de un tema?
 - ¿Tu novio/a se ha negado a hacerlo?
- Pregunta 5 (modificada):
 - ¿Tú te has negado a hablar de un tema?
 - ¿Tu pareja se ha negado a hablar de un tema?

Los autores encuentran cuatro factores que son descritos como agresión física media (ítems 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15), agresión psicológica (ítems 4, 5, 6, 7 y 8), agresión física grave (ítems 16, 17 y 18) y argumentación (ítems 1, 2 y 3) (Muñoz-Rivas, et al. 2007).

5.3.Procedimiento

En primer lugar, se buscaron y seleccionaron los instrumentos de evaluación del apego adulto y los comportamientos violentos dentro de las parejas, también se preparó el documento de consentimiento informado que se añadió al inicio del formulario online utilizado para la recogida de datos.

El cuestionario se creó a través de “Formularios de Google”, estaba compuesto por seis secciones. En la primera, se adjuntó el consentimiento informado (ver ANEXO 1) que los participantes tuvieron que leer y aceptar para participar en el estudio y poder continuar respondiendo el formulario. Las preguntas recogidas en la segunda sección, tenían como objetivo recoger los datos sociodemográficos de los participantes. La tercera y sexta sección eran idénticas, en ella se realizaron las dos preguntas sobre la percepción de la violencia

ejercida y sufrida. En la sección cuatro, se recogió la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS), y en la quinta el Cuestionario de Apego Adulto.

El formulario se difundió a través de las redes sociales y de mensajería como Twitter, WhatsApp o el correo electrónico entre los días 7 de febrero de 2022 y el 9 de marzo de 2022.

Tras la recogida de datos, éstos se analizaron con el programa *Statistical Package for the Social Sciences (IBM SPSS Statistics V25.0)*.

5.4. Análisis de datos

El valor de significación establecido para este estudio fue de $p \leq 0.05$, con un nivel de confianza del 95%. Se realizaron las siguientes pruebas estadísticas:

- Análisis descriptivos (media, desviación típica, mínimo y máximo).
- Análisis de normalidad – Kolmogorov-Smirnov: Se trata de una muestra mayor de 50 personas.
- Análisis correlacional entre cuestionarios y subescalas:
 - o Correlaciones no paramétricas – Rho de Spearman: Para evaluar la correlación entre la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale y las escalas 2, 3 y 4 del Cuestionario de Apego Adulto.
 - o Correlaciones paramétricas – R de Pearson: Para las correlaciones entre la escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto, ya que es la única escala que se ajusta a la curva normal, y las demás variables.
- Diferencias de medias entre respuestas y el sexo, la orientación sexual y el estado civil.
 - o Escala 1: Paramétrica
 - Variables con dos muestras independientes – T de Student.
 - Variable con más de dos muestras independientes - Comparaciones múltiples post hoc.
 - o Escala 2, escala 3, escala 4 y M-CTS:
 - Variables con dos muestras independientes - U de Mann-Whitney.
 - Variable con más de dos muestras independientes - H de Kruskal-Wallis.
- Análisis pre-post para evaluar las diferencias entre las respuestas obtenidas sobre la percepción de la violencia sufrida y ejercida antes y después de responder los Cuestionarios de Apego Adulto y M-CTS.

- Prueba T para muestras emparejadas.

6. Resultados

6.1. Análisis de estadísticos descriptivos

En la tabla 6 se muestran los análisis descriptivos de los cuestionarios utilizados en el estudio. El Cuestionario de Apego Adulto se ha analizado teniendo en cuenta los resultados obtenidos de cada escala siguiendo la corrección utilizada por los autores Melero y Cantero (2008). Las escalas son las siguientes:

- Escala 1: Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo.
- Escala 2: Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad.
- Escala 3: Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones.
- Escala 4: Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos

	N (muestra)	Media	Desviación Típica	Mínimo	Máximo
M-CTS	109	59.42	15.909	39	176
M-CTS – Violencia ejercida	109	29.81	7.905	20	87
M-CTS – Violencia sufrida	109	29.61	8.364	18	89
Apego adulto - Escala 1	109	30.22	11.774	8	66
Apego adulto - Escala 2	109	24.67	7.454	13	54
Apego adulto - Escala 3	109	27.52	7.093	10	39
Apego adulto - Escala 4	109	8.87	5.394	0	24

Fuente: Elaboración propia

A la hora de hacer los análisis se ha utilizada la puntuación general del cuestionario M-CTS, esto se debe a que en los resultados obtenidos en las subescalas de la violencia ejercida y sufrida en pareja no aparecen diferencias significativas (ver tabla 6).

6.2. Pruebas de normalidad

Para realizar el análisis de normalidad, se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov. Los resultados mostraron que el cuestionario M-CTS y las escalas 2, 3 y 4 del Cuestionario de Apego Adulto, no se ajustaban a la curva de normalidad. La escala 1 por el contrario, sí se ajusta a la curva de normalidad.

6.3. Análisis correlacionales

Para analizar la relación entre las diferentes variables, se ha utilizado por una parte la correlación de Pearson para analizar la relación entre la Escala 1 y la Versión Modificada de la Conflicts Tactics Scale y las demás escalas del Cuestionario de Apego Adulto. Esto se debe a que, en el análisis de normalidad, se ha concluido que se trata de una variable paramétrica. Como se puede ver en la tabla 7, la baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (escala 1) correlaciona de forma significativa con las escalas 2 (resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad) y 4 (autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad) del Cuestionario de Apego Adulto.

Tabla 7. Correlaciones de la escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto

		M.CTS	Escala1	Escala2	Escala3	Escala4
Escala1	Correlación de Pearson	,104	1	,529	-,133	,261
	Sig. (bilateral)	,280		,000	,168	,006

Fuente: Elaboración propia

Para el análisis de las demás escalas, al ser no paramétricas, se ha utilizado el análisis de correlación Rho de Spearman. En la tabla 8 se puede ver que la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale correlaciona de forma significativa y positiva con la escala 2 (resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad) y la escala 4 (autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad) del Cuestionario de Apego Adulto.

En cuanto al Cuestionario de Apego Adulto, no se han encontrado diferencias significativas entre los resultados obtenidos en la escala 2 (resolución hostil de conflictos, rencor y

posesividad), la escala 3 (expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones) y la escala 4 (autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad)

Tabla 8. Correlaciones de las escalas 2, 3 y 4 del Cuestionario de Apego Adulto y M-CTS

			M.CTS	Escala2	Escala3	Escala4
Rho de Spearman	M.CTS	Coeficiente de correlación	1,000	,262	-,021	,280
		Sig. (bilateral)	.	,006	,829	,003
	Escala2	Coeficiente de correlación	,262	1,000	-,051	,147
		Sig. (bilateral)	,006	.	,602	,127
	Escala3	Coeficiente de correlación	-,021	-,051	1,000	-,163
		Sig. (bilateral)	,829	,602	.	,090
	Escala4	Coeficiente de correlación	,280	,147	-,163	1,000
		Sig. (bilateral)	,003	,127	,090	.

Fuente: Elaboración propia

6.4. Análisis entre las medias de las variables sociodemográficas

Por una parte, para evaluar las diferencias de medias entre variables sociodemográficas en la escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto, se ha realizado el análisis T de Student para las variables que cuentan con dos muestras. En cuanto al sexo de los participantes, se han encontrado diferencias significativas ($p=0.36$), las mujeres han puntuado más alto (media = 31.57) que los hombres (media = 26.11) en baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo. En cuanto al sexo de la pareja, las personas que su pareja o última pareja ha sido

hombre han obtenido puntuaciones significativamente más altas en esta escala ($p = 0.19$), la mayor parte de esta muestra está formada por mujeres.

Tabla 9. Estadísticos descriptivos: Sexo de la pareja (Escala 1)

Sexo de la última pareja/pareja actual	Media	Desv. Desviación	N
Mujer	25,63	11,416	27
Hombre	31,73	11,562	82
Total	30,22	11,774	109

Fuente: Elaboración propia

Tabla 10. Diferencias entre estado civil (Escala 1)

Comparaciones múltiples (DMS)				
(I)	Estado civil	(J) Estado civil	Diferencias de medias (I-J)	Sig.
	Soltero/a	En pareja	8,55	,004
		Casado/a	7,85	,014
		Divorciado/a	16,37	,007
Estadísticos descriptivos				
	Estado civil	Media	Desv. Desviación	N
	Soltero/a	37,37	14,427	19
	En pareja	28,82	11,347	55
	Casado/a	29,52	9,266	31
	Divorciado/a	21,00	9,381	4
	Total	30,22	11,774	109

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las variables con más de dos muestras, se han realizado las comparaciones múltiples post hoc con el análisis DMS. Con respecto a orientación sexual, se han encontrado diferencias significativas ($p = 0.007$) entre las personas heterosexuales (media = 28.90) y las bisexuales (media = 37.69), encontrándose en estas últimas una mayor puntuación. Teniendo en cuenta el estado civil, se han encontrado diferencias entre las personas solteras y las que están en pareja, casadas y divorciadas, pero entre estas últimas no se han encontrado diferencias significativas (ver tabla 10).

En cuanto a las escalas 2, 3 y 4 del Cuestionario de Apego Adulto y la M-CTS, al tratarse de variables no paramétricas, se han realizado los análisis U de Mann-Whitney para las comparaciones de variables con dos muestras independientes y el análisis H de Kruskal-Wallis para las que cuentan con más de dos muestras independientes.

En cuanto al sexo de los participantes y la orientación sexual, no se han encontrado diferencias significativas entre los grupos.

En el análisis de las comparaciones entre el sexo de la última pareja, se han encontrado diferencias significativas en la escala 3, expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones, encontrándose una media más alta en las personas que tienen una pareja que es hombre (media = 28,38; media de las personas de las que su pareja es mujer = 24,93).

En el análisis realizado en la muestra según el estado civil, se han encontrado diferencias significativas en la escala 4, autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad ($p = 0.022$) y en el cuestionario M-CTS ($p = 0.002$). Para evaluar en qué muestras se encontraban las diferencias, se han realizado comparaciones entre ellas utilizando el análisis U de Mann-Whitney para dos muestras independientes. En la escala 4 del Cuestionario de Apego Adulto, se han encontrado diferencias significativas entre las personas que tienen pareja y las personas divorciadas ($p=0.002$) y las personas que están casadas y las que están divorciadas ($p = 0.007$). La muestra de los divorciados es de $n = 4$, por lo que hay que tener cuidado con estos resultados ya que puede tratarse de un error por contar con una muestra muy pequeña y no significativa. Por otra parte, se han encontrado diferencias significativas en M-CTS entre las personas solteras y las que tienen pareja ($p = 0.001$) y entre las personas que están solteras y están casadas ($p = 0.002$). En la tabla 11, se muestran las medias de cada una de las muestras en la escala 4 del Cuestionario de Apego Adulto y en M-CTS.

Tabla 11. Diferencias entre muestras de la variable Estado civil (Escala 4 y M-CTS)

Estado civil		Escala 4	M.CTS
Soltero/a	Media	11,68	70,16
	N	19	19
	Desv. Desviación	7,558	27,921
En pareja	Media	7,84	57,29
	N	55	55
	Desv. Desviación	4,184	12,964
Casado/a	Media	8,13	55,90
	N	31	31
	Desv. Desviación	4,945	5,856
Divorciado/a	Media	15,50	65,00
	N	4	4
	Desv. Desviación	3,317	9,129
Total	Media	8,87	59,42
	N	109	109
	Desv. Desviación	5,394	15,909

Fuente: Elaboración propia

6.5. Análisis de muestras emparejadas

Por último, se han analizado las preguntas sobre la percepción sobre la violencia ejercida y sufrida durante las discusiones de pareja utilizando el análisis T de muestras relacionadas. Estas dos preguntas se realizaron al inicio y al final del formulario. En el análisis de muestras emparejadas se ha visto que las respuestas obtenidas en la pregunta 1, “He tenido comportamientos violentos hacia mi pareja” no han sufrido un cambio significativo la segunda vez que ha sido respondida.

En la segunda pregunta, “Mi pareja ha tenido comportamientos violentos hacia mí”, sí se han encontrado diferencias significativas ($p=0.002$). Se han obtenido puntuaciones

significativamente más bajas cuando ha sido contestada al final del formulario, pasando de una media de 1.47 a una media de 1.33.

7. Discusión

El objetivo general del estudio ha sido evaluar la relación que existe entre el apego adulto y las estrategias violentas de resolución de conflicto dentro de las parejas actuales o pasadas de la población general, también, analizar si existen diferencias significativas entre las variables sociodemográficas de los participantes. Se han encontrado dificultades a la hora de asignar un estilo de apego por falta de información, por eso, se han formulado las hipótesis en base a las cuatro subescalas del Cuestionario de Apego Adulto (Melero y Cantero, 2014). Se han obtenido los siguientes resultados:

Se ha podido confirmar la primera hipótesis específica, existe correlación positiva entre las estrategias violentas de resolución de conflicto y la escala de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (escala 1 del Cuestionario de Apego Adulto).

También se encuentra que las estrategias violentas de resolución de conflictos la resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad (escala 2 del Cuestionario de Apego Adulto) correlacionan de forma positiva, como se muestra en la segunda hipótesis específica.

No se ha podido contrastar la tercera hipótesis al no encontrar una correlación significativa entre las estrategias violentas de resolución de conflicto y la expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones (escala 3 del Cuestionario de Apego Adulto).

En cuanto a lo mencionado en la cuarta hipótesis, se ha encontrado que la escala de la autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad (escala 4 del Cuestionario de Apego Adulto) correlacionan de forma positiva con las estrategias violentas de resolución de conflicto.

En relación a lo expuesto en la quinta hipótesis específica, existen diferencias significativas en la baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo en función al sexo, sexo de la última pareja y orientación sexual, también entre la expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones y el sexo de la última pareja.

En cuanto al estado civil de los participantes, cuestión que se plantea en la sexta hipótesis específica, se han encontrado diferencias significativas en la escala de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, la autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad y el nivel de violencia utilizada a la hora de discutir.

Por último, en relación a lo mencionado en la séptima hipótesis, existen diferencias significativas en la percepción de la violencia recibida antes y después de realizar el cuestionario presentado para este estudio.

En los resultados se ha encontrado que la variable de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo correlacionan de forma positiva con los comportamientos violentos durante las discusiones de pareja, permitiéndonos verificar la primera hipótesis. Coincide con lo expuesto por López García (2004) en lo relativo a que los maltratadores suelen tener una imagen negativa de sí mismos y que esto suele estar estrechamente relacionado con los comportamientos violentos. Por otra parte, también se encuentra la característica de baja autoestima y miedo al rechazo en las víctimas de violencia. Cabe destacar que ésta variable correlaciona de forma positiva con la escala del Cuestionario de Apego Adulto de resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad, y la escala de autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad, variables que a su vez correlacionan de forma positiva con el uso de comportamientos violentos durante las discusiones, resultados esperados para las hipótesis 2 y 4. Estas tres características están relacionadas con los estilos de apego inseguro y evitativo, caracterizados por la preocupación excesiva, la dependencia emocional y la dificultad para construir relaciones de intimidad, compromiso y confianza, facilitando que puedan existir conflictos que deriven al uso de la violencia (Feeney y Noller, 2001; Collins y Feeney, 2004).

En cuanto a lo expuesto en la hipótesis 3, en los resultados, no se ha obtenido una correlación significativa entre la expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones y el estilo violento de resolución de conflictos. Aun así, se cree que, según lo expuesto por otros autores, podría ser una variable protectora de este tipo de comportamientos, ya que está estrechamente relacionada con un estilo de apego seguro. Collins y Feeney (2004), expusieron que un estilo de apego seguro favorecía el respeto, confianza y cuidado dentro de la pareja.

Los resultados permiten falsear la hipótesis 5, ya que, en la muestra obtenida, no hay diferencias en el nivel de comportamientos violentos utilizados por los hombres y las mujeres. Tampoco existen diferencias significativas según el sexo de la última pareja ni la orientación sexual. A pesar de que en los datos recogidos sobre las muertes a manos de las parejas muestran que los hombres son los principales agresores y que la violencia va dirigida hacia las mujeres (Consejo General del Poder Judicial, 2021), podría ser interesante explorar si en la

violencia más leve o en la argumentación existen diferencias en el sexo y orientación sexual de los agresores.

En la variable de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, las mujeres han obtenido puntuaciones significativamente más altas que los hombres. En cuanto a la orientación sexual, las personas bisexuales han obtenido una mayor puntuación que los heterosexuales en la baja autoestima, esto se puede relacionar con el sexo de la muestra, ya que la gran mayoría de los participantes bisexuales son mujeres. Podría ser interesante explorar si esta diferencia está relacionada con la orientación sexual o con el sexo. Lo mismo ocurre en los resultados obtenidos según el sexo de la última pareja, las personas de las que su última pareja ha sido hombre, han puntuado más alto en la escala de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, este grupo también está compuesto casi en su totalidad por mujeres. En este último caso, también han obtenido puntuaciones significativamente superiores en la expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones.

Los resultados obtenidos según el estado civil de los participantes, han demostrado que las personas solteras obtienen una puntuación significativamente más alta en baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo que las personas que se encuentran en pareja. Por otra parte, las personas divorciadas, obtienen una puntuación significativamente mayor en la escala de autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad que las personas que están en una relación de pareja y las personas que están casadas. Esto puede deberse a las experiencias vividas tras el divorcio, obligándoles a adaptarse para ser más autosuficientes al dejar convivir y dejar de estar en una relación de pareja estable. En cuanto a la violencia utilizada en las discusiones de pareja, las personas solteras, han obtenido una puntuación significativamente mayor a las que tienen pareja o están casadas, permitiéndonos verificar la hipótesis 6, esto puede estar estrechamente relacionado con la demanda de contestar el cuestionario basándose en la última pareja que se ha tenido, ya que, en estos casos, las discusiones recordadas para completar el cuestionario pudieron derivar a la ruptura.

Por último, en la hipótesis 7 se mencionaba el cambio de la percepción de la violencia recibida y ejercida hacia la pareja antes y después de responder los cuestionarios. Los resultados han demostrado que, a pesar de no haber diferencias en la percepción de la violencia ejercida, sí ha cambiado la percepción de la violencia recibida. Las puntuaciones recogidas en esta última pregunta han ido a menos después de responder a las demás cuestiones. En la sociedad actual,

algunas formas de violencia están muy arraigadas y cuesta identificarlas (Alberdi y Matas, 2002), y éste es el primer paso para poder trabajar en la prevención de la violencia. En este caso, al tratarse de una muestra que apenas ha sufrido ni ejercido violencia hacia su pareja, ha podido ocurrir que al leer ítems en el que se plasman situaciones de violencia grave, haya reducido la percepción de lo que ellos han podido sufrir.

7.1.Limitaciones

A la hora de interpretar los resultados de este estudio, hay que tener en cuenta las siguientes limitaciones:

En primer lugar, las limitaciones relativas a la muestra obtenida, se centran sobre todo en que no son del todo homogéneas, la participación de las mujeres es significativamente mayor que la de los hombres, esto puede sesgar los resultados obtenidos. Lo mismo ocurre con la orientación sexual, la mayoría de los participantes son heterosexuales, y aunque se ha obtenido una pequeña muestra de bisexuales y homosexuales, los bisexuales son mujeres casi en su totalidad y los homosexuales hombres.

En segundo lugar, se han encontrado dificultades a la hora de asignar un estilo de apego concreto a cada participante utilizando la plantilla de corrección del Cuestionario de Apego Adulto de Melero y Cantero (2008), esto se debe a que muchos de los resultados no coincidían con lo expuesto en los baremos y tampoco teníamos información suficiente de cada participante para poder establecer el estilo de apego basándose en una interpretación cualitativa. Esto ha derivado a un cambio en las hipótesis y resultados obtenidos, centrados en el análisis de las diferentes variables que se evalúan con el Cuestionario de Apego Adulto y relacionándolos con los comportamientos utilizados por las parejas durante las discusiones.

7.2.Prospectiva

En este apartado se proponen varias ramas de estudio que pueden ampliar la información recogida en este trabajo. Primeramente, sería interesante realizar trabajos similares con una muestra más homogénea en cuanto al sexo de los participantes y en la orientación sexual. La muestra de bisexuales y homosexuales ha sido muy limitada y ampliar la investigación relativa a la violencia existente en las parejas LGTBI podría ser muy enriquecedor.

Por otra parte, dadas las dificultades encontradas relativas a la identificación de los estilos de apego en los participantes, se podría trabajar el Cuestionario de Apego Adulto u otro que pueda medir lo mismo que permita identificar el estilo de apego sin la necesidad de hacer una interpretación cualitativa, ya que, en los casos como el presente estudio, se carece de esa información para completar lo recogido a través del cuestionario.

Por último, cabe mencionar que se ha encontrado que las mujeres obtienen puntuaciones más altas en la variable de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo. Se han encontrado varios estudios que relacionan la autoestima de la mujer con otras variables como la violencia de género, diversas enfermedades, la imagen corporal o hacer deporte, pero sería interesante explorar el motivo por el las mujeres tienen peor autoestima que en los hombres.

8. Conclusiones

El objetivo de este estudio era evaluar la relación existente entre el estilo de apego y los comportamientos violentos existentes en las parejas, a pesar de que por las limitaciones mencionadas no se ha podido establecer el estilo de apego de los participantes, se ha podido trabajar con las subescalas del estilo de apego adulto para establecer las relaciones existentes de los mismos con los comportamientos violentos. Se ha observado que las variables de baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, la resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad, y la autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad correlacionan de forma positiva con este tipo de comportamientos. Estas mismas variables son las que podrían relacionarse con un estilo de apego temeroso hostil, preocupado o huidizo alejado, mencionados por Melero y Cantero (2008).

Las mujeres han obtenido puntuaciones más altas en baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo. Este resultado podría estar estrechamente relacionado con la influencia de la cultura, que a su vez afecta a la educación que reciben las mujeres y el entorno en el que se relacionan. La baja autoestima puede afectar a que, en algunos casos, puedan ser más vulnerables a exponerse a situaciones en las que pueden sufrir violencia por parte de la pareja por esa búsqueda de aprobación y por el miedo al rechazo. También cabe destacar que la violencia de género afecta de manera negativa en la autoestima por lo que, en algunos casos, la baja autoestima puede haber aparecido tras situaciones de dependencia o violencia vividas en pareja.

En cuanto al estado civil, se ha encontrado, que las personas solteras tienen peor autoestima que las que se encuentran en pareja, el entorno social suele valorar de forma positiva tener pareja o la búsqueda activa de la misma, esto ha podido afectar a que este grupo haya obtenido puntuaciones más altas en baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo. A su vez, los divorciados muestran una mayor autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad, en este punto, cabe destacar que la muestra es muy limitada y que puede llevar a error, además, la media de edad de este grupo es de 57 años, variable que puede afectar en la autosuficiencia emocional, aun así, puede ser que el cambio que supone el divorcio en la vida de una persona pueda llevarla a aprender a ser más autosuficiente.

En cuanto al cambio de la percepción de la violencia recibida, es posible que los participantes percibiesen que la violencia que han podido sufrir ellos es significativamente menor de lo que leyeron en los ítems del cuestionario M-CTS.

Se puede concluir que los comportamientos violentos dentro de la pareja durante las discusiones están estrechamente relacionados con las diferentes variables que miden el apego en adultos. Por esta razón, podría ser interesante seguir investigando la relación entre el estilo de apego y las relaciones de pareja, además de seguir evaluando cómo afecta la autoestima en las personas según su sexo y si esta variable puede facilitar que alguien sea víctima o agresora.

Referencias

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E., y Wall, S.N. (2015). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation (1st ed.)*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203758045>
- Alberdi, I., y Matas, N. (2002). *La violencia doméstica: informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Balbi, J. (2004). *La mente narrativa. Hacia una concepción post-racionalista de la identidad personal*. Paidós.
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 4(1), 1-25.
- Bartholomew, K., y Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226- 244.
- Bell, S. M. (1970). The Development of the Concept of Object as Related to Infant-Mother Attachment. *Child Development*, 41(2), 291–311. <https://doi.org/10.2307/1127033>
- Bookwala, J., y Zdaniuk, B. (1998). Adult Attachment Styles and Aggressive Behavior within Dating Relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(2), 175–190. <https://doi.org/10.1177/0265407598152003>
- Bowlby, J. (1993). *El apego y la pérdida 1: El apego*. Paidós.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría de apego*. Paidós.
- Brando, M., Valera, J. M., y Zarate, Y. (2008). Estilos de apego y agresividad en adolescentes. *Psicología-Segunda Época*, 27(1), 16-42.
- Collins, N. L., y Feeney, B. C. (2004). Working models of attachment shape perceptions of social support: evidence from experimental and observational studies. *Journal of personality and social psychology*, 87(3), 363.
- Consejo General del Poder Judicial (2021). *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y doméstica en el ámbito de la pareja o expareja año 2020*. Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. Consejo General del Poder Judicial.

- Dutton, D. G., Saunders, K., Starzomski, A. y Bartholomew, K. (1994). Intimacy-anger and insecure attachments as precursors of abuse in intimate relationships. *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 1367-1386. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1994.tb01554.x>
- Estévez, A., Chávez-Vera, M. D., Momeñe, J., Olave, L., Vázquez, D., y Iruarrizaga, I. (2018). El papel de la dependencia emocional en la relación entre el apego y la conducta impulsiva. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 34(3), 438–445. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.313681>
- Feeney, J., y Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Desclee de Brouwer.
- Fraley, R. C. (2019). Attachment in adulthood: Recent developments, emerging debates, and future directions. *Annual review of psychology*, 70, 401-422.
- García, E. L. (2004). La figura del agresor en la violencia de género: características personales e intervención. *Papeles del psicólogo*, 25(88), 31-38.
- Gómez Zapiain, J., Ortiz, M. J., & Gómez Lope, J. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(1), 302–312. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/140782>
- Guzmán, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., y Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y dificultades de Regulación Emocional en estudiantes universitarios. *Psykhe (Santiago)*, 25(1), 1–13. <https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.706>
- Hazan, C., y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.
- Instituto Nacional de Estadística (2021). *Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género (EVDVG). Año 2020*. [Nota de prensa].
- Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. (BOE núm. 313, de 29 de diciembre de 2004).
- Lucariello, E. (2012). *Los tipos de amor y las dimensiones de apego en las mujeres víctimas del maltrato* (tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Badajoz, España. <http://hdl.handle.net/10662/367>
- Marrone, M. (2001). *La Teoría del Apego. Un enfoque actual*. Editorial Psimática.

- Martínez, C., y Santelices, M. P. (2005). Evaluación del Apego en el Adulto: Una Revisión. *Psykhé*, 14(1), 181-191. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96714114>
- Medina, C. J., Rivera, L. Y., y Aguasvivas, J. A. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: Evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud & Sociedad*, 7(3), 306-318.
- Melero, R. y Cantero, M. J. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto [Affective styles in a Spanish sample: A questionnaire for the assessment of adult attachment]. *Clínica y Salud*, 19, 83-100.
- Morales, S., y Santelices, M. P. (2007). Los Modelos Operantes Internos y sus Abordajes en Psicoterapia. *Terapia psicológica*, 25(2), 163-172. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082007000200007>
- Oliva, A. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Olza, I. (2008). *De la teoría del vínculo a la neurobiología del apego. Maternidad y ciclo vital de la mujer*. 121-125.
- Ortiz-Granja, D., Acosta-Rodas, P., Rubio, D., Lepe-Martínez, N., Del Valle, M., Caden, D., López, E., Hinojosa, F., y Ramos Galarza, C. (2019). Consideraciones teóricas acerca del apego en adultos. *Avances En Psicología*, 27(2), 135-152. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1793>
- Sperling, M. B., y Berman, W. H. (Eds.). (1994). Attachment in adults: Clinical and developmental perspectives. Guilford Press.
- Sperling, M.B., Berman, W. H. y Fagen, G. (1992). Classification of adult attachment: An integrative taxonomy from attachment and psychoanalytic theories. *Journal of Personality Assessment*, 59, 239-47. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5902_2
- Valle, L., y Moral, M. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 27-41. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2018.01.013>
- Wallin, D. (2012) *El apego en psicoterapia*. Desclée de Brouwer.

Yárnoz-Yaben, S., y Comino, P. (2011). Evaluación del apego adulto: Análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción Psicológica*, 8(2), 67-85.

Anexo I. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO DE LOS PARTICIPANTES

Mi nombre es Maddi Suarez Amutxastegi, estudiante del Máster de Psicología General Sanitaria de UNIR. Estoy realizando una investigación sobre la relación del apego adulto y los comportamientos violentos en las relaciones de pareja para elaborar mi Trabajo de Fin de Máster. Para ello necesito la participación de personas mayores de edad que estén o hayan estado en una relación de pareja. El cuestionario tiene una duración aproximada de 15 minutos.

Antes de contestar al cuestionario es imprescindible que los participantes entiendan la naturaleza del estudio y den su consentimiento. Para ello, es importante leer y comprender los siguientes puntos:

1. El objetivo del estudio es evaluar el apego adulto y el comportamiento en las relaciones de pareja. Por ello, todos los participantes deberán tener más de 18 años y haber estado en una relación de pareja, actual o pasada.
2. Para lograr este objetivo, se solicita la aceptación y voluntariedad del participante al iniciar el cuestionario. También se pedirá a los participantes que respondan a las preguntas del formulario.
3. Los participantes no se beneficiarán directamente de este estudio, la participación es voluntaria. Así mismo, no existe riesgo alguno derivado de la participación en este estudio.
4. La recogida y tratamiento de los datos se llevarán a cabo de acuerdo con la legislación aplicable en materia de privacidad. Se adoptarán las medidas oportunas para garantizar la debida protección de los datos en todo momento, sin violación alguna de la confidencialidad.
5. Los datos se procesarán de manera anónima. No se publicará ningún dato que pueda llevar a la identificación de los participantes que colaboren en el estudio.
6. De acuerdo con el RGPD mayo 2018 y la ley Orgánica 3/2018, tiene derecho de oposición y cancelación, así como de solicitar la limitación, portabilidad, reclamación y de retirada del consentimiento sobre el uso de sus datos en el momento que así lo decida.

Si desea obtener más información o le surge alguna duda puede ponerse en contacto a través del siguiente correo electrónico: suarezmaddi@gmail.com

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

***He leído y comprendido el presente documento** **Sí* / No**

***Acepto participar en el estudio** **Sí* / No**

Anexo II. Informe de la Comisión de Investigación

INFORME DE VALORACIÓN DE TRABAJO FIN DE MÁSTER

La Comisión de investigación de TFM de la Universidad Internacional de la Rioja, y los miembros que lo conforman exponen que:

El proyecto de TFM **Relación entre el apego adulto y comportamientos violentos en relaciones de pareja** presentado por D/Dña **Maddi Suarez Amutxastegi** en el que consta como autor/a, ha sido valorado en Madrid a fecha del día 16 de febrero de 2022.

Entendiendo que este estudio se ajusta a las normas éticas esenciales y criterios deontológicos que rigen en esta institución, el proyecto presentado es valorado como **FAVORABLE**.

Firmado. Comisión TFM.
Facultad Ciencias de la Salud.



Madrid, a 16 de febrero de 2022.